

EL PARAÍSO DE LOS COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR

**Por Felipe Aguafiestas
Corresponsal España ACN**

Muchísimos colombianos ven ahora como una de las opciones máspreciadas abandonar el país. Por eso bien vale que sepan, sin el enigma, la promesa y aventura que prometen los viajes, cuál es la geografía cultural y afectiva de las naciones a dónde piensan emigrar.

Por ejemplo, la madre patria, España, el país pobre de los años de Franco (que si no se muere, todavía se lo hubieran soportado), no les acoge con tanta benevolencia como se pudiera pensar. Al fin y al cabo una herencia cultural y lengua común parecería el país ideal donde los colombianos podrían buscar mejor trato. Pero ha habido una oleada de migrantes de Argentina y Venezuela en los últimos meses que, sumados a los más ecuatorianos, la cantidad de árabes y europeos del Este, han hecho que el trato a los inmigrantes no sea igual que hace tres o más años.

Como cosa curiosa, los españoles hacía muchísimo tiempo, décadas, no vivían un fenómeno de esta naturaleza. A pesar que en países de América Latina encontraron refugio para librarse de las persecuciones de Franco, ahora no se muestran muy amables con esta región y sus nacionales. Si a eso se suma que Colombia ha sido tradicionalmente un país poco apetecido para los inmigrantes de Europa y España, todavía la migración de colombianos se hace más difícil hacía este país.

Pare de contar, si el estereotipo que sigue primando en España es el de migrantes que delinquen: venden drogas, organizan bandas, o se

vinculan a actividades que reprueba la sociedad española. Los medios de comunicación locales tienen además como agenda informativa ese tipo de asuntos la inmensa mayoría de las veces. Y nuestra representación diplomática parece que tampoco puede hacer mucho al respecto, pese a que quien escribe hace más de quince años estuvo por primera vez en Europa y desde entonces la situación no ha cambiado prácticamente nada.

Naturalmente se puede venir y vivir en España. Pero no es bueno engañarse con la actitud que muestra hoy nuestra madrastra (y porque además se ha vuelto cara por la entrada del euro como moneda). Ella está más preocupada por hacer amigos "civilizados" en Europa y U.S.A. Y sus hijastros de antaño ya no interesan mucho y además están poniendo mucho problema en su propia casa. Desde luego, una migración cualificada, compuesta por estudiantes o colombianos que vengan a través de un seguimiento que pueda tener la representación diplomática, podría ayudar a que la imagen de los colombianos en el exterior, no sea la negativa que tienen hoy. Al fin y al cabo el flujo de migraciones es hoy uno de los principales temas en la agenda de los países de América Latina.

Más allá de las restricciones que Europa y U.S.A ponen a la migración de colombianos, como el resto de latinoamericanos, buscan hoy un lugar en el mundo; a pesar de ellos, contra ellos y sin ellos. Algo que ha tocado García Canclini en su más reciente ensayo. Y es bueno tenerlo siempre presente para el rediseño de una política exterior que está todavía anclada años luz de las exigencias del presente, más cuando se tiene una economía en crisis y un país en guerra.